

INTRODUCCIÓN AL DOSSIER

## Arqueología y ciudad: un vínculo indisoluble

### Archaeology and the City: an Indissoluble Link

#### Simón Urbina

Escuela de Arqueología, Universidad Austral de Chile, Sede Puerto Montt, Chile

[simon.urбина@uach.cl](mailto:simon.urбина@uach.cl)

 <https://orcid.org/0000-0003-0825-2790>

#### Horacio Chiavazza

Instituto de Arqueología y Etnología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

[hchiavazza@gmail.com](mailto:hchiavazza@gmail.com)

 <https://orcid.org/0000-0003-1632-8388>

## RESUMEN

En este Dossier se aborda el vínculo entre arqueología y ciudad a partir de distintas aproximaciones disciplinarias al estudio de contextos urbanos en casos americanos y europeos. Se enfatiza la diversidad y complejidad de los aportes que la arqueología efectúa. La indagación arqueológica incorpora, entre otras, preguntas sobre el papel de los núcleos urbanos en el proceso colonial iberoamericano, el aporte indígena al proceso de fundación, abandono, refundación de ciudades en el siglo XVI-XVII, su variabilidad respecto de escenarios políticos o ambientales adversos, la hibridación material de las tradiciones constructivas debido a la cohabitación hispano-indígena, la transformación de la vida cotidiana luego de los procesos de independencia en el siglo XIX, en fin, la patrimonialización del pasado y la manipulación conflictiva de los monumentos conmemorativos en el siglo XX. Se valora el aporte de estas líneas que elevan al foro una amplia discusión sobre los alcances científicos y compromisos públicos que asume hoy la arqueología de y en la ciudad.

**Palabras clave:** ciudad, arqueología, vida cotidiana, interdisciplina, urbanismo.

## ABSTRACT

The link between archeology and the city are focus from different disciplinary approaches to the study of urban contexts in American and European cases. The diversity and complexity of the contributions that archeology makes are emphasized. The archaeological investigation incorporates, among others, questions about the role of urban centers in the Ibero-American colonial process, the indigenous contribution to the process of founding, abandonment, and refounding of cities in the 16th-17th century, and its variability with respect to political or adverse environmental scenarios , the material hybridization of construction traditions due to Spanish-indigenous cohabitation, the transformation of daily life after the independence processes in the 19th century, shortly: the heritagezation of the past, and the conflictive manipulation of commemorative monuments in the 20th century. It is valued the contribution of the lines that bring to the forum a wide discussion about the scientific achievements and public commitments that archeology of the city assumes today.

**Keywords:** city, archaeology, daily life, interdisciplinary, urbanism.

## INTRODUCCIÓN

El presente dossier tiene una importancia doble. Primero, se publica en una de las revistas de arqueología más longevas del Cono Sur, la primera de la Universidad Nacional de Cuyo y, segundo, aborda la íntima relación de la arqueología y ciudad, un tema sobre el cual se ha escrito mucho desde el urbanismo, la arquitectura, la historia del arte y las ciencias sociales. Trabajos monográficos sobre el tema en arqueología abundan en el ámbito de los estudios clásicos en el oriente próximo y Europa hasta el llamado urbanismo comparado que se orienta a las grandes preguntas implicadas en los procesos de urbanización desde hace unos 5000 años hasta el presente en todos los continentes (Smith, 2009; Baumonova y Vis, 2019).

Debido a que las expresiones urbanas son de antigua data y de tan variada concreción, sus ramificaciones alcanzan todos los planos de la vida espiritual y material de los pueblos. El estudio particular o comparativo de las ciudades constituye un cruce de calles, una encrucijada de disciplinas y enfoques que permanentemente fertilizan nuevas lecturas, interpretaciones que, creativamente, combinan la reflexión crítica que surge de la generación de datos

arqueológicos confrontados con los modelos formulados por la historiografía, la arquitectura o la gestión del patrimonio cultural.

Como cada lector/a verá en este Dossier, los contextos urbanos definen una experiencia y un modo de trabajo arqueológico singular. En ocasiones, la arqueología da paso a arduos debates sobre sus valores e interpretaciones sobre el significado de la vida urbana o la vida cotidiana en un período específico. En otras, la arqueología debe ponerse al servicio de cuestiones más urgentes y demandadas por las comunidades vecinas como la musealización de ciudades arqueológicas. En estos casos, la arqueología debe esperar su turno para contribuir más a las interrogantes y requerimientos civiles que surgen de la necesidad de conservación de la memoria y prácticas tradicionales. En otros, la historiografía de las propias investigaciones arqueológicas puede entregar claves sobre cómo las ciudades son construidas a gusto de visiones hegemónicas del pasado y en perspectiva, documentar cómo la arqueología participa de la vida política y los faccionalismos nacionales.

Las ciudades desbordan de memorias. Esas memorias incluso son más profundas que las historias de las propias ciudades, pero a la vez las explican. Explican procesos que permiten entenderlas más allá de sí mismas. La arqueología urbana nos aproxima al conocimiento de esa simbiosis sociedad-naturaleza, que alcanza su mayor distanciamiento en la ciudad como proyecto histórico, social y cultural. La agregación de población, la concentración de poderes y la vocación por administrar/se producen tensiones que se manifiestan en las formas de instituir sus estructuras. Las tecnologías implicadas y objetivos económicos perseguidos por sus habitantes se reconocen en los modos de organizar el territorio, distribuirlo y significarlo a partir de roles y funciones que procuran ordenar. Ordenamientos que son la condición intrínseca al objetivo constitutivo de ciudad. Sin embargo, dialécticamente, en el mismo acto de ordenar jurídicamente, adscribir a reglamentos y prescribir conductas, emergen los desórdenes, las trampas legales, las resistencias y las excepciones a la letra escrita. Emergen modos de vida urbanos que, en la ciudad, pueden consolidarla o discutirla como concepto y como realidad, la arqueología urbana permite acceder incluso a la vida de aquellos excluidos como ciudadanos pero que la habitaron. En tales tensiones se producen los impulsos que dinamizan los cambios, aspecto

intrínseco también a la conciencia de ser ciudad, moderna al menos. En esos intersticios, complementando, completando o discutiendo la documentación (escrita, gráfica o cartográfica) se infiltra la arqueología urbana, la *de* la ciudad. Sin embargo, tal conciencia, la de rescatar un pasado oculto a las miradas pero que se encuentra permanentemente a la vista, demanda más allá de objetivos teóricos e interpretativos, un ejercicio en los modos de hacer específicos, metodologías que devienen de hacer arqueología *en* la ciudad (Staski 1982).

La ciudad posee múltiples pasados que conviven, se enredan y dan oportunidades al ensayo temático con alcances de aplicación inusitados. En la ciudad, la patrimonialización social avanza diariamente por encima de los supuestos prescritos por los estados, pero a la vez, su dinámica exige esfuerzos de comprensión en su más amplio sentido (también la despatrimonialización en ese caso). Así, lo patrimonialmente visibilizado, a veces, supone el ocultamiento de otras evidencias. La arqueología urbana tiene ante sí, entonces, una desafiante agenda multifacética, dinámica y apelativa frente a esa dialéctica patrimonializar/despatrimonializar. Debe entender a la ciudad como parte de procesos, continuos, discontinuos, disruptivos, intermitentes, en continuo movimiento y resolución sobre sus propias contradicciones para perdurar, trasladarse o simplemente dejar de funcionar.

Como editores invitados de este dossier nos parece importante dar continuidad al impulso de aquellos trabajos comparativos de alcance continental (Hardoy y Schaedel, 1969) y también de aquellos que han indagado en el papel de las ciudades en momentos claves de nuestra historia (Chiavazza y Cerutti, 2010). Apelamos justamente a abrir al juego de diálogos entre arqueología y ciudad, buscando explicitar vínculos que, con independencia de tiempo y lugar, aporta a un *corpus* significativo para quienes deseen gestionarlas desde un presente centrado en la memoria. El indisoluble vínculo entre ciudad y arqueología supone explicitar este dominio y tematizar brevemente algunos aspectos centrales que nos parecen relevantes proyectar desde las siete investigaciones aquí contenidas.

## NUEVOS ALCANCES DE LA ARQUEOLOGÍA DE Y EN CIUDADES

Un primer conjunto de trabajos, tanto estudios arqueológicos en ciudades habitadas como en urbes arqueológicas cubiertas de vegetación, entregan evidencias sobre los asentamientos indígenas prehispánicos, los topónimos asociados a las tierras o ríos que los circundaban pueden ser entendidos en la lógica de un emergente proceso de reconocimiento de los derechos territoriales indígenas. Por largo tiempo, la historiografía o las perspectivas hispanistas que predominan en el estudio del urbanismo a partir de la década de 1960 han sostenido que, excluyendo a las altas civilizaciones mesoamericanas (Maya, Azteca) y andinoamericanas (Inca), la influencia de los enclaves indígenas en el urbanismo implantado en América en el siglo XV y XVI ha sido meramente locacional.

A contracorriente de lo que señalan que varias teorías sobre el origen del urbanismo hispanoamericano, los datos arqueológicos y documentales en América son, en ciertos casos, muy contundentes respecto de procesos de erradicación de asentamientos habitacionales y ceremoniales, y en casos de reincorporación de ciertos grupos en barrios periféricos. Precisamente, en las últimas décadas reclamos territoriales o requerimientos de detención de obras ha comenzado a utilizar los datos arqueológicos como antecedente jurídico, por ejemplo, para la solicitud de tierras al estado o la disputa de terrenos ilegalmente adquiridos en el siglo XIX o XX. Es altamente probable que, en poco tiempo, sepamos mucho más de procesos referidos a conflictos por los espacios públicos, protección de recursos ecológicos y reclamos sobre espacios específicos de las ciudades que tengan entre sus fundamentos los datos arqueológicos recuperados en el subsuelo de las ciudades.

Un segundo aspecto es la singular situación de aquellos estudios arqueológicos que deben considerar una secuencia de fundaciones, abandonos, traslados, refundaciones de ciudades y que van inscribiendo en el territorio una historia anclada en una serie de yacimientos que deben ser concatenados e integrados en una mirada unitaria del proceso. La idea de ciudades móviles, no inertes, que mudan sus ubicaciones, da cuenta clara que el fenómeno urbano puede ser repensado desde otros enfoques: la movilidad y el traslado de los enseres, la nueva entidad que adquiere la ciudad abandonada en ruinas, su apropiación o

uso para nuevas actividades humanas, el redibujo de la trama como oportunidad para reorganizar la trama social. Pensar que ciudades e inmuebles participan de la movilidad humana, que actúan menos como contenedores fijos y determinantes unidireccionales de funcionalidades y usos, permite que la interpretación de los edificios y desechos excavados cobre nuevos significados.

Relacionado con lo anterior, se conforma un tercer ámbito donde la arqueología de ciudades comienza a rebasar los límites del período colonial americano. Si bien existen ciudades habitadas por algunas décadas en el siglo XVI o XVII, un gran número de núcleos urbanos fue reconfigurados de modo planificado o espontáneo luego de los procesos de independencia a principios del siglo XIX. La arqueología puede dirimir los ritmos de estos cambios desde una mirada geohistórica amplia, por ejemplo, en que forma la naciente vida republicana y la pérdida del vínculo con la monarquía española significó “materialmente” una ruptura con el pasado y con Europa. Los procesos coyunturales y revolucionarios de principios del siglo XIX pueden utilizarse para testear el surgimiento de las identidades nacionales, calibrando la magnitud de los cambios organizacionales en paralelo a las prácticas cotidianas en el ámbito privado y público. Especialmente sensibles en este ámbito encontramos permanencia en los patrones de consumo de alimentos y las sustituciones dinámicas en el consumo de la vajilla cerámica. Alimentada por los centros productores virreinales y centros de producción vitivinícola hasta los albores del siglo XIX, el emergente mercado mundial de estos bienes comienza a ser monopolizado por el comercio británico y su política económica imperialista inundando de lozas blancas y decoradas los mercados, comedores y cocinas de las casas hispano-criollas e indígenas en las ciudades principales y en el interior del continente.

La ciudad es el tablero en el cual se posicionan las familias, los grupos, las cofradías, los estamentos, las clases sociales, el gobierno; un tablero sobre y bajo el cual se juegan distintas partidas al mismo tiempo. Puede ser el diagrama de las disputas por el manejo de los relatos contenidos en los monumentos en tanto representaciones oficiales de determinadas interpretaciones hegemónicas. La ciudad hoy y mañana, será el escenario de tensiones y disputas periféricas relativas a la inclusión y exclusión de grupos que intentan integrarse en la unidad política y su espacio vital construido, acceder a sus recursos y por ello la

arqueología de estos gestos y discursos materiales, una de las disciplinas mejor posicionada para estudiar a los grupos que habitan e intentan dominar el espacio urbano en tanto espacio epigráfico que se escribe, borra y sobrescribe en forma permanente.

## ORGANIZACIÓN DEL DOSSIER

El dossier contiene siete trabajos sobre arqueología en ciudades que expresan enfoques, tematizaciones y alcances heterogéneos. Hemos organizado este número de sur a norte, reconociendo las investigaciones y reflexiones arqueológicas en ciudades del sur chileno, el centroeste y noreste argentino, pasando por tierras salvadoreñas en América central, para finalizar en la meseta castellana de la península ibérica.

En primer lugar, el trabajo de *El palín del Guadalafquén (Valdivia): un asentamiento de congregación mapuche-huilliche* de Simón Urbina, Leonor Adán y Margarita Alvarado, resume más de una década de estudios en el área fundacional de Valdivia (fundada en 1552), que, como en otras ocasiones ha resultado estar influido por una serie de elementos del asentamiento indígena preexistente y sobre el cual se estableció el primer núcleo urbano. Mediante una estrategia regresiva que integra los antecedentes etnográficos, etnohistóricos y arqueológicos se intenta una nueva definición de la historia ocupacional de la ciudad que integre el pasado prehispánico no como un antecedente de la ocupación hispana, ni como telón de fondo de la actual urbe. Por ello, el trabajo aborda, la relación de la tensa y conflictiva apropiación pública de esta realidad en la última década, y que requiere asumir que, a pesar de la obliteración, la actual ciudad reposa sobre un amplio caserío indígena y un campo ceremonial que hasta el presente las comunidades *mapuche-huilliche* de Chile utilizan, razón por lo que sus contenidos patrimoniales e implicancias político-culturales siguen plenamente activos y disponibles para la ciudadanía y las comunidades que viven en su interior y entorno.

El trabajo de *Arqueología en la Iglesia San Francisco de Penco (Chile, siglo XV al siglo XVIII): Nuevos hallazgos e interpretaciones* del equipo liderado por Pedro Andrade, presenta una actualizada discusión de las excavaciones asociadas a uno

de los templos principales de la primera ciudad de Concepción (fundada en 1550). Las y los autores señalan que, a pesar de la cantidad de tinta y numerosos estudios históricos, no se evidencian testigos de la antigua traza y, más complejo aún, la historiografía, ha tendido a invisibilizar a los habitantes prehispánicos. En este escenario, el artículo aporta evidencias estratigráficas, materiales y cronológicas para la discusión amplia sobre la historia de la ciudad, como de la vida cotidiana y transformaciones en el uso de los espacios hasta el siglo XIX. Tanto los datos inéditos sobre ocupaciones indígenas preexistente en el lugar donde se emplazó la iglesia, como las relaciones que se establecen en torno a los usos domésticos, hospitalarios y residenciales, así como las modalidades constructivas de fundaciones, pisos y paramentos respecto de otros edificios religiosos del reino de Chile, son especialmente útiles para situar este trabajo en un marco territorial más amplio.

El tercer artículo aborda un aspecto muy poco relevado en los estudios arqueológicos en ciudades, especialmente en el Cono Sur de América. *Pensar las acequias: materialidad y usos de la red de canales urbanos de San Juan de la Frontera entre los siglos XVII y XIX* de Ana Igareta y Florencia Chechi, precisamente vuelven sobre la elemental cuestión del diseño e implementación de la red hídrica que sostuvo a los habitantes durante los últimos tres siglos en las semiáridas tierras de San Juan, en el actual territorio de Cuyo. Para ello, abordan tanto las tecnologías agrohidráulicas prehispánicas como el aporte peninsular que especialmente influyeron en los diseños de irrigación agrícolas y urbanos en América. Su revisión de fuentes documentales destaca como del modelo rectilíneo y ortogonal que debía predominar en el trazado urbano, las soluciones domésticas tornaban irregular y difícil la gestión de canales primarios, secundarios y pequeñas desviaciones que los vecinos hacían para sus solares y predios particulares. En esta dimensión micro, las autoras dan a conocer usos diversos para las acequias, que incluyen descarte de basuras, mantenimiento de ganado y drenajes de distintas estructuras residenciales. Ahora será el turno de la arqueología de verificar si estas hipótesis planteadas pueden ser testeadas o ampliadas.

Gabriel Cocco aborda en su artículo *Nuevos aportes a la arqueología urbana de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz, Argentina. Excavaciones en el sitio de la Casa*

*del Brigadier López*, un aspecto novedoso en la arqueología de Santa Fe, un asentamiento urbano colonial con dos fundaciones y dos emplazamientos diferentes en la cuenca del río Paraná. A partir de las excavaciones en el predio mercedario de la segunda Santa Fe (de la Veracruz), expone la refuncionalización de los espacios a partir de 1660, verificando los cambios y tendencias en los patrones de consumo y descarte de cerámica y fauna, como las persistencias en el uso de técnicas constructivas coloniales, como el uso de la tapia de barro, hasta el siglo XIX. En el mismo sentido, al igual que en la primera Santa Fe (la Vieja), fundada en 1573, la cerámica roja de tradición guaraní marca una presencia constante que se extiende, de acuerdo con este estudio, hasta el siglo XVII, o incluso XVIII, comparable a lo que ocurre en ciudades como Concepción del Bermejo y Buenos Aires. Adicionalmente, este trabajo logra establecer que la arqueología de Santa Fe es una arqueología que se realiza en dos ciudades.

El trabajo *San Miguel de Tucumán en Ibatín, hacia una propuesta de gestión estatal* de Osvaldo Díaz, plantea el estudio de la ciudad ocupada por 120 años y relaciona el grado de apropiación comunitaria, científica e institucional para definir distintas etapas en la gestión patrimonial del sitio. El núcleo urbano, fundado en 1565 en tierras Juríes y Tonocotes, junto al río Pueblo Viejo, muestra como una ciudad arqueológica, hoy emplazada en medio de predios rurales, puede transitar desde una entidad patrimonial de reconocimiento local a un espacio de interés científico y museológico. El trabajo, anclado en el concepto de patrimonialización, estima que en la ciudad conviven valores no únicamente determinados por la antigüedad de sus vestigios arquitectónicos, sino como resultado del firme tejido de prácticas y relaciones intangibles (calendario de fiestas, sentido de pertenencia y origen) con la vida de las comunidades en su entorno, las cuales demandan protección y validación jurídica del estado. La arqueología de Ibatín, desde esta perspectiva, permitiría visibilizar diversos vínculos culturales e identitarios presentes o poco explicitados, tensionando los contenidos por los cuales el lugar es valorado, así como promover la transferencia de conocimientos y nuevas tecnologías con el sector turístico, así como con el desarrollo de infraestructura para nuevos visitantes y equipos de investigación.

William Fowler ha contribuido con su artículo *La arquitectura cívica y religiosa de una pequeña ciudad hispanoamericana del siglo XVI en Centroamérica: La cruz*

*y la espada en Ciudad Vieja de San Salvador*. Vale la pena señalar que Fowler se ha formado como un especialista en sociedades urbanas prehispánicas de América Central y que su trabajo etnohistórico y arqueológico en la primera villa de San Salvador, fundada en 1528, transmiten su amplio conocimiento de las fuentes materiales, documentales y urbanísticas en el primer tercio del siglo XVI. Su trabajo muestra el potencial que conservan ciudades con lapsos breves de ocupación (fue abandonada en 1545) en territorios densamente habitados por población indígena, que con el establecimiento hispano devinieron en asentamientos híbridos. Mientras la villa contenía los solares y principales edificios administrativos y religiosos, muchos de ellos aún visibles y poco intervenidos, la periferia aglutinaba las viviendas de poblaciones de etnia nahua-pipil que también ocupaban, como demuestra este trabajo, los espacios domésticos en los solares principales de Ciudad Vieja. Es precisamente allí, en la vivienda, las cocinas y los patios donde se encuentran almacenados los registros y principales capítulos donde se debemos retomar una arqueología de las prácticas cotidianas y la materialización del conjunto de prácticas coloniales puestas en juego en el continente.

Fernando Vela Cossío, por último, en su artículo *La arqueología de la Guerra Civil española. El debate de la patrimonialización y de sus límites: el caso de Madrid* nos ofrece una amplia revisión de la historia de la investigación arqueológica sobre el conflicto bélico de la década de 1930. Mediante una tematización integra el polo patrimonial e ideológico que han impulsado las investigaciones arqueológicas los últimos cuarenta años, como la apropiación ciudadana de los contenidos difundidos por la prensa y la academia mediante publicaciones y encuentros. En el caso de la provincia de Madrid y la ciudad, en tanto centro de gobierno del país, el trabajo hace una revisión de los aportes historiográficos y arqueológicos respecto de su contenido ideológico de postguerra y la tensión relativa a las visiones patrimoniales que trasuntan compromiso político. Vinculado a la reconstrucción del núcleo urbano con posterioridad a 1940 y especialmente en el caso de los monumentos erigidos desde la perspectiva de “los vencedores” luego del final del conflicto, discute como los memoriales y sus ondas consecuencias emocionales, psicológicas y políticas siguen dificultando cualquier acercamiento al tema desde una perspectiva racional o científica. Señala el autor que, al menos,

explicitar las expresiones arqueológicas de la guerra civil, permitiría un debate público informado.

## CALLES ABIERTAS

Las reflexiones y discusiones que plantea este dossier de “Arqueología y ciudad” que se publica en Anales de Arqueología y Etnología esperamos estimule nuevos aportes y avances en el modo en que se encara el trabajo arqueológico en contextos urbanos habitados o abandonados (el abandono siempre será parcial).

Más allá de los estudios de casos, el o la lectora podrá hacerse una idea plena sobre lo que arqueología de y en ciudades implica o pone en juego. Por cierto, mucho más que la aplicación de técnicas de excavación, análisis crítico de documentos y cartografías, estudios tipológicos o revisiones críticas de la historia de la investigación. Quizás hoy, más que en el último cuarto del siglo XX, la definición arqueológica de las ciudades constituye una clave que permite devolvernos el espacio de revisión de nuestros orígenes incuestionados, aprendidos en el seno familiar, o de las historias oficiales que, galvanizadas por la educación pública en distintos países, naturalizan los procesos de conquista, colonización, segregación, desigualdad y monumentalización desde perspectivas hegemónicas.

Lo remarcamos, los trabajos aquí presentados no únicamente expresan distintas aplicaciones de la arqueología en contextos urbanos, enseñan trayectorias vitales de equipos e ideas que intentan reflexionar sobre nuestra propia historia en el marco de historias y procesos globales, regionales y locales, con énfasis en la metrópolis, la ciudad, la villa, la aldea. Se trata, en todos los casos, de la continua indagación sobre la acomodación y el desajuste entre los marcos ideales de actuación y la definición de estos conceptos abstractos y su materialización en la propia realidad, aquella que la arqueología aborda en diversos contextos urbanos.

Es de esperar que nuevos estudios puedan encontrar su inspiración en esta serie de artículos. A quienes algo de lo señalado aquí o en los artículos provoque una respuesta o comentario crítico, les invitamos a aprovechar en lo inmediato las páginas abiertas de la octogenaria Anales de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional de Cuyo, para mantener el diálogo y las calles abiertas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baumanova, M., Vis, B.N. (2019). Comparative Urbanism in Archaeology. En C. Smith (Ed.) *Encyclopedia of Global Archaeology*. Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-51726-1\\_3478-1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-51726-1_3478-1)
- Chiavazza, H. y C. Cerutti (Eds.). 2010. *Arqueología de Ciudades Americanas del Siglo XVI*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- Hardoy, J. y R. Schaedel. (1969). *El Proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días*. Ediciones del Instituto.
- Smith, M. E. (2009). V. Gordon Childe and the Urban Revolution: A Historical Perspective on a Revolution in Urban Studies. *The Town Planning Review*, 80(1), 3-29.
- Staski, E. (1982). Advances in Urban Archaeology. *Advances in Archaeological Method and Theory* 5, 97-149.